

# EL ESTADO CATALAN

DIARIO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO FEDERALISTA,

Redactado en provincias y publicado en Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Madrid, un mes, 6 rs.; Provincias, trimestre, 20 reales; por medio de corresponsales, 24; Paquetes para la venta pública, en Madrid y provincias, 4 rs. uno.—Ultramar y Extranjero, trimestre, 50 rs.

DIRECCION Y ADMINISTRACION  
Calle del Olivar, núm. 22.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid, oficinas del periódico, Olivar, 22; Barcelona, librería de D. Eudaldo Puig, Plaza nueva; Provincias, remitiendo libranzas ó sellos.—Se sirve un número de muestra a los que lo pida a estas oficinas.

## ADVERTENCIA.

Tenemos aviso de muchos suscritores de provincias y especialmente de Barcelona, de que no reciben los números de nuestro diario ó los reciben con retraso. Esperamos que el Sr. Rebullida procurará que se subsanen las faltas de su departamento para que el público pueda comparar la gestion administrativa de hoy con las anteriores.

## SECCION POLITICA.

### EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD.

Tanto se ha declamado contra nosotros; se nos ha pintado con tan negros colores por aquellos que tienen un interés especial en que nuestras doctrinas no triunfen, seguros de que ellas acabarían con la injusticia á cuya sombra viven; se nos ha llamado tan repetidamente demagogos, casualmente por aquellos que mientras estaban en la oposición amenazaban, cual nuevos Atilas, pasarlo todo á sangre y fuego, y que una vez en el poder no han vacilado en renegar de todo y en hacer desgraciada á nuestra patria á trueque de vivir del presupuesto, que sorprenderá tal vez á muchos el ver que encabecemos un artículo con el lema que hemos estampado á la cabeza del presente.

Hemos dicho repetidamente que tenemos solución para todos los problemas; que creíamos que para propagar nuestras doctrinas es preciso verter afirmaciones y por esto vamos hoy á exponer cómo entendemos el principio de autoridad y qué papel debe esta desempeñar en una sociedad regida democráticamente.

Empezaremos diciendo que, á fuer de liberales, somos enemigos del principio de autoridad. Proclamamos la soberanía del individuo, y tanto mas nos acercamos á nuestro bello ideal, cuanto la colectividad pueda dejar de ejercer atribuciones y de imponer su voluntad á cada uno de sus miembros. Creemos que todo poder social es hijo de la imperfección actual del hombre, y consideramos, por consiguiente, á toda autoridad como un mal, confesando, empero, que es y será un mal necesario mientras no hayamos llegado á un grado de perfección, de que estamos, por desgracia, lejos todavía.

Por mas que seamos, pues, enemigos del principio de autoridad; por mas que consideramos como un mal su existencia, la creemos necesaria en los momentos actuales. Y desde el momento que hacemos esta confesion, lógico y natural es que admitamos todas sus consecuencias, á fin de que la autoridad, el poder social, pueda llenar su misión, que no es otra que evitar males mayores. Pero si bien es verdad que no pueden las sociedades sostenerse sin autoridad, no es menos cierto que pueden reducirse mucho sus atribuciones. Por esto sostenemos que los derechos individuales son ilegales, sin que la mayoría tenga derecho á coartar los de uno solo; por esto sostenemos que el poder social no tiene mas misión que hacer posible la libertad de todos, amparando al débil contra el fuerte, y que se estralimita degenerando en tiránico siempre que pretenda estender su acción á otras esferas, siempre que ejerza actos de soberanía que no le estén expresamente encomendados.

Reducidas á tales límites las atribuciones del poder social, que no es otro, dicho sea de paso, que la voluntad de la mayoría, es pre-

ciso que para ejercerlas tenga los medios suficientes. Si el poder social ha de existir, preciso es que tenga todas las circunstancias que para su vida son necesarias, y ha de ser, por consiguiente, fuerte para llenar su misión. Según nuestras doctrinas, el poder ha de tener limitadas sus atribuciones; pero ha de poder ejercer las que se le conceden, lo que es lo mismo que decir que las leyes han de ser pocas, pero rigurosamente observadas.

A hacer posible este resultado tienden todas las instituciones que nosotros deseamos para nuestra patria.

Solo en la federación de pequeños Estados constituidos democráticamente en república, es posible la existencia de la soberanía individual, de la libertad, al lado de la soberanía social, de la autoridad. La limitación recíproca de todos los elementos que constituyen la federación republicana, da fuerza á los dos principios antitéticos, que, gracias á ella, pueden obrar libremente dentro de la esfera en que respectivamente deben moverse.

No queremos, pues, que el principio de autoridad quede desprestigiado é impotente; queremos, por el contrario, que sea inflexible. Queremos que la voluntad de la mayoría sea rigurosamente acatada, mientras no haya habido estralimitación; queremos que la ley sea obligatoria y cumplida por todos, sin escepcion alguna. Hay mas aun: queremos que el poder social tenga, para llenar su misión, medios mucho mas poderosos que los que hasta hoy ha tenido en su mano; que sea tan celoso de sus atribuciones, que no permita que quede impune el menor atentado, aunque para ello tenga que emplear grandes recursos. Y esto solo se consigue siendo el poder hijo de la voluntad del pueblo; siendo la voluntad de la mayoría la que dicte las leyes, limitando la esfera de acción de la autoridad. El respeto á la autoridad no se consigue concediéndole poderes discrecionales, sino haciéndola representante de la justicia. Los tiranos han siempre inspirado miedo, jamás respeto.

En nuestro sistema de gobierno el poder social, teniendo muy limitada su esfera de acción, podría dedicar toda su actividad á llenar cumplidamente las atribuciones que tendrá expresamente encomendadas. Sabría que todos los delitos, aun los menos atroces, alteran el orden social; y que éste continúa alterado mientras no se haya cumplido la ley, y haría de manera que jamás el delincuente quedase sin castigo. Y como lo que evita los delitos no es la atrocidad de la pena, sino la inflexibilidad en la aplicación de la ley; como lo que detiene á los criminales no es la amenaza de un castigo grave, sino la seguridad de que no escapará á la acción de la justicia, el poder social tendría á su alcance medios poderosos para que ningún delito quedase impune, y los aplicaría. Nosotros quisiéramos que, para aplicar la ley contra el autor de una ligera falta, se gastasen, si fuese necesario, millones, que se removiera todo, que se le buscara en las entrañas de la tierra, si allí se hubiese escondido, á fin de hacer nacer aquella seguridad de que hemos hablado. Tan amantes somos del orden, que no quisiéramos que quedase alterado ni por la impunidad de una ligera falta cometida contra el mas oscuro de los ciudadanos.

Lo mismo que hemos dicho de las leyes penales, debemos decir de las demás leyes. Todas han de ser rigurosamente, con inflexibilidad observadas. Así comprendemos la justicia, así queremos la autoridad. Es una idea equivocada creer que á la autoridad se le desprestigia imponiéndola limitaciones, negándole el derecho de obrar en cuanto su acción no sea necesaria; éste, por el contrario, es el

único medio de darle prestigio, de rodearla del esplendor que en vano busca por otros caminos, pues que todos ellos la alejan de la justicia.

Con la aplicación de nuestra doctrina desaparecería ese inmenso farrago de leyes y decretos, que ni son observados ni pueden serlo, porque no hay memoria bastante feliz que pueda siquiera retener sus disposiciones. Con ella cesaría el escándalo de que las leyes no fuesen obedecidas. Con ella cesaría el desprestigio que lleva al principio de autoridad el contemplar que casi todos los delitos quedan impunes, y que sus autores en la lucha con la sociedad, quedan casi siempre victoriosos. Con ella desaparecería la odiosidad que han acarreado á los poderes sociales sus continuas estralimitaciones. Con ella desaparecería la tiranía y la confusión. Con ella, finalmente, al mismo tiempo que triunfaria la libertad, quedaria sólidamente asegurado el principio de autoridad, y llegaríamos á ver el orden reinando y vivificando á las sociedades, á cuyo amparo progresando llegaríamos quizá á ver realizado nuestro ideal, que no es otro que la desaparición de la autoridad política del mundo.

### A «LAS PROVINCIAS» DE VALENCIA.

Nuestro apreciable, colega de Valencia *Las Provincias*, dedica su artículo de fondo de ayer á combatir las ideas que, con franqueza ruda si se quiere, hemos vertido respecto á la naturaleza y condiciones esenciales de la república federal y á su planteamiento en España, y llamándonos utopistas lamenta en términos patéticos lo que va á suceder cuando se haya roto el lazo santo de la patria, y se pueda esclamar en vista de la descomposición de nuestra nacionalidad: *finis Hispanie*.

No parece sino que al colega valenciano le venga de nuevo que haya quien defienda las ideas federales según la extrañeza que muestra al ver que las defendemos nosotros, siendo así que á su ilustrada redacción no podía ocultársele que desde el momento que hubo en España un solo federal que lo fuese conscientemente, debió querer lo mismo, exactamente lo mismo, que nosotros deseamos, pues que no existirá ni podrá existir jamás la república federal sin Estados soberanos federados. Quizá el colega crea que todos los federales habíamos de proclamar una cosa deseando otra y haciendo luego la mas vergonzosa de las mistificaciones, lo que no sería mas que uno de los mil indicios del estado de perturbación moral á que hemos llegado, estado que es uno de los principales motivos que nos impulsan á ser federalistas, á fin de ver si un cambio radical nos regenera.

Que á *Las Provincias* le venga de nuevo nuestra franqueza ruda, lo comprendemos perfectamente, ya que no es muy comun en los que en España se llaman hombres de partido; pero nada nos importa distinguirnos en esto de la mayor parte; y así como el otro día confesamos que el establecimiento de la federación ha de ser algo trabajoso, no tenemos hoy inconveniente en añadir que, si somos federalistas, es porque creemos que el estado de nuestra nación es tan desesperado, que solo en la aplicación de remedios dolorosos y heróicos puede encontrar remedio. Si viéramos que España puede curar sus males crónicos por otro camino, seríamos admiradores, amantes platónicos de la forma federativa, que creeríamos siempre la mas perfecta; pero no trabajaríamos para su aplicación inmediata á nuestra nación, á la que no quisiéramos esponer á las consecuencias

que podrían sobrevenirle de un cambio tan radical, si al hacerlo se cometiese algun error, ó no hubiese quien fuera capaz de dirigir el movimiento.

Pero en el estado á que hemos llegado, examine *Las Provincias* si le queda á España algo que perder, ó si puede esperar algo del unitarismo, y, seguros estamos de ello, contestará á estas preguntas en el mismo sentido que nosotros, si quiere imitar nuestra franqueza. Hay mas; si se toma la molestia de recordar la historia de nuestra patria, habrá de convenir en que nuestra decadencia se debe en gran parte á ese que llama lazo santo de la uniformidad, que debió su origen á la conquista, su conservación á la violencia, y que no ha logrado jamás otro resultado que enemistar entre sí á pueblos que podían vivir como hermanos, y que á pesar de los esfuerzos que ha hecho el lazo para ahogarles, han mantenido cada día mas vivo su espíritu provincialista, sin que nada haya sido poderoso para unificarlos.

En la misma historia verá que si en algun momento pareció estar nuestra nación bien avenida con el unitarismo, fué cuando la idea liberal nos unió á todos los españoles en aspiraciones; pero que luego que cesó el encanto, cesó la avenencia.

Se nos tacha de utopistas, cuando no solo tenemos concretadas nuestras ideas sobre todas las cuestiones que habrán de ventilarse, sino que podemos presentar, como modelos de la práctica de nuestras teorías, naciones que han atravesado los agitados tiempos modernos con serenidad imperturbable, verificando tranquilamente la revolución, mientras en todas las naciones unitariamente constituidas ó se decapitaban reyes ó se bañaban en sangre las nuevas ideas que querían abrirse paso. Se nos llama utopistas, cuando podemos desafiar á todos y á cada uno de los partidos que se disputan el botín de España, á que presenten un programa mas completo y práctico que el que nosotros presentamos, por mas que confesemos que su radicalismo ha de hacer trabajosa su realización.

Comprendemos, empero, que, como arma que se emplea contra nosotros, se nos llame utopistas por todos los que temen en el cambio radical que deseamos, no la ruina de la patria, sino la de sus propios intereses, en su mayor parte debidos al monopolio y á haber aprovechado las circunstancias para adquirirlos. A los tales, empero, no tenemos tampoco inconveniente en decirles, que la proclamación de nuestros principios ha de herirlos de muerte, ya que no somos federales por el solo gusto de ver ministros republicanos, y de poder decir viva la república, sino que lo somos para que se practiquen los principios democráticos en toda su pureza, de cuya práctica han de originarse cambios radicalísimos en el modo de ser de la sociedad española.

A.

El batallón de artillería de voluntarios de la república de Barcelona, aprobó uno de estos días una proposición para que ninguno de sus individuos, desde comandante abajo, pueda aceptar empleo retribuido ni desempeñar cargo alguno, so pena de ser espulsado del batallón.

Si saben cumplir el acuerdo y dar este ejemplo de moralidad en su esfera, habrán prestado un buen servicio á la idea republicana federal.

La mejor propaganda es la del ejemplo.



De hoy á mañana llegará á Madrid el señor presidente del Poder ejecutivo, después de haber visitado algunas de las mas importantes comarcas de España. En ellas habrá podido apreciar el espíritu que domina y creemos que esta apreciación, llevada al seno del Consejo de ministros, podrá contribuir á que se emprenda una marcha decidida y enérgica, cual conviene á las circunstancias actuales.

Con motivo del resultado de la elección de presidente de la Asamblea, vuelven á estar agitados los ánimos de los diputados.

De manera que tirios y troianos siguen no viendo mas que Madrid para la resolución de todas las cuestiones.

Ayer se reunieron los ministros en dos consejos extraordinarios. Creemos, empero, que nada extraordinario se trató en ninguno de ellos.

El nuevo director general de Rentas, don José María Torres, que está dando muestras de un laudable celo en el desempeño de su cargo, giró anteayer una visita á la fábrica de tabacos de esta capital, desechando algunas cajas de tabaco, que no ha considerado de recibo, con arreglo á las condiciones de la contrata.

No es solo en Madrid donde se ha querido celebrar el aniversario de la Commune de París: tambien en las calles de Alcoy se ha fijado profusamente un cartel con orla negra y letras encarnadas, que dice así:

«LA COMMUNE!»

Compañeros: El 18 de Marzo de 1871 tuvo lugar en París la proclamación de la Commune.

Los héroes y los mártires que tanto trabajaron por el advenimiento de la verdadera justicia, nos imponen el deber de dedicarles un recuerdo en el segundo aniversario de la primera etapa de la revolución social.

El Consejo local de las secciones alcoyanas de la Asociación internacional de trabajadores confía que todos los internacionales acudirán al meeting que tendrá lugar hoy martes 18 de Marzo á las siete y media de la noche, en el teatro Principal.

Se suplica la asistencia de las obreras. Salud y liquidación social.—Anarquía y colectivismo.

Por el Consejo local, El secretario del interior.

Alcoy 18 de Marzo de 1903.

Tomándolo de *El Imparcial*, publicamos á continuación un artículo sobre el tristemente célebre cura de Santa Cruz. Como los hechos que relata son muy elocuentes, todo comentario sería pálido y nos abstenemos de hacerlos.

EL CURA SANTA CRUZ.

I.

Horribles son los crímenes perpetrados por este presbítero, indigno, no solo de pertenecer al sacerdocio, sino á la especie humana. Fué el que inició la actual campaña carlista en la frontera de Navarra y Provincias Vascongadas, haciendo correrías con una partida de 40 á 50 individuos, que se componía de contrabandistas y de gente perdida. Poco después de su aparición se le agregó el anciano párroco de la villa de Orio, quien se separó de él al fin.

Imposible es enumerar los múltiples y bárbaros atentados de Santa Cruz, los cuales están ocupando sin cesar las columnas de la prensa nacional y extranjera.

Prendió por Diciembre en el pueblo de Regil á los honrados vecinos Galarraga é Iraola, secretario municipal el último del mismo pueblo y padre de una porción de hijos. Hizo lo propio en Urnieta con un joven linternero de San Sebastián, y en La parte con Sampayo, uno de los criados del jefe de voluntarios. Logró Galarraga fugarse; los otros tres, después de una vida de miseria y de malos tratamientos, fueron muertos de orden de Santa Cruz, y alguno de ellos atado á un árbol con circunstancias espantosas.

Cerca de Etumeta, á la falda del monte Hernio, hizo preso en su casa á un infeliz labrador y á otro en jurisdicción de Ayala; ambos fueron maniatados y muertos á balazos.

En la villa de Hernialde apaleó en el siguiente día á dos vecinos de ese pueblo, conocidos suyos, los cuales quedaron en la mas deplorable situación: á los pocos instantes fué preso, atado y asesinado, asistiendo Santa Cruz personalmente, el infortunado alcalde de Anoeta.

En Elduayen hizo sufrir un verdadero tormento al propietario y amigo suyo Echeverría; le maltrató y golpeó su partida; le tuvo para ser fusilado, y desde aquel momento perdió, acaso

para siempre, su salud. Con posterioridad han sido apaleados cruelmente, en el mismo pueblo, de orden y á presencia de Santa Cruz, dos inquilinos de Echeverría, y siendo secuestrados varios vecinos, con la amenaza de que iba á fusilarlos dentro de un término dado.

En Berástegui cometió iguales criminales escosos, y concluyó por fusilar á D. Andrés Alduncin, uno de los primeros y mas queridos propietarios del pueblo, y á quien pocas horas antes habia apretado la mano en señal de amistad.

Públicos son tambien los fusilamientos de la mujer de Arecavalet y de otro desgraciado, cuyos hechos produjeron una gran alarma en la ciudad de Vitoria.

En el mes de Enero, cuando Santa Cruz pasó de Urnieta hacia Ituriz, su partida hizo fuego á inofensivas mujeres y niños, causando varias heridas y dando en seguida muerte en el monte de Zubieta á un pobre pastor, el cual falleció á resultas del balazo que le infirió á quema ropa.

Ordenó Santa Cruz en Astigarraga que fueran allí pasados por las armas dos jóvenes de Vilarria, á los que hacia dias llevaba presos: el uno logró salvar la vida no se sabe cómo; el otro, en los momentos de ser colocado en frente de los que iban á fusilarlo, y cuando se preparaba en aquel terrible lance á ponerse de rodillas para sufrir la muerte, dió, por una inspiración providencial, un gran salto y echó á correr, habiendo recibido por detrás y de costado los tiros de bala de sus feroces asesinos; herido en varias partes de su cuerpo, pudo todavía andar, pero ya casi exánime cayó en tierra á las orillas del Urumea, y fué transportado á Hernani, donde acogido cariñosamente por el alcalde y el valiente jefe de voluntarios, ha conseguido la curación.

En el mismo Astigarraga, unasección de la partida de Santa Cruz acaba de matar á bayonetazos á un anciano de 63 años, vecino de Oyarzun, por el crimen de ser padre del guía que llevó una de nuestras columnas hacia Arichulegui.

En Arano, Leiza y otros pueblos, ha cometido atropellos que hacen estremecer.

En Vera ha fusilado el mismo Santa Cruz éstos dias á un voluntario de la villa de Irún, padre de una porción de hijos, y á otro de cuya procedencia no se tienen aun noticias exactas.

No es posible hacer relación de las infinitas violencias y robos que ha cometido á personas particulares en multitud de pueblos del país vascongado, exigiendo cantidades mas ó menos gruesas, con amenazas de muerte, y llegando así á reunir un buen capital para futuras eventualidades.

Ha imitado, en cuanto á estos latrocinios, el ejemplo del ex-jesuita Goiriena, de Vizcaya; pero en lo tocante á apaleamientos, asesinatos y crueldades sin cuento, que tienen conmovido el país, ha dejado muy atrás á los mas célebres bandidos de la historia criminal. Y no hablemos de los incendios de las estaciones del ferro-carril, de los espantosos descarrilamientos de trenes de viajeros, de los disparos de fusil á estos y de las varias muertes de maquinistas, fogoneros y otros empleados.

Estos hechos y muchos mas constan oficialmente en los gobiernos civiles de las provincias, en la audiencia de Pamplona y en los juzgados de su distrito: apelamos á su testimonio, y estamos bien seguros de que aparecerán datos para aumentar la cifra de los crímenes.

Los satélites y compañeros de Santa Cruz en estas fechorías como individuos, aunque de segundo orden, de su partida, son: Julian Zapiain, alias Lucia, contrabandista; de Hernani; Félix Caperochipi, organista, de Zaráuz; Juan Bautista Elosegui, de Elduayen, que hace de secretario de Santa Cruz; el estudiante Garmendia, de Lezcano, y antes lo era Sebastian Soroeta; otro contrabandista de Oyarzun, muerto en uno de los últimos encuentros y enterrado en la villa de Lesaca con honores de capitán general.

No existe ni puede existir en ningún país culto un partido político que cuente en su seno, y como uno de sus jefes, á criminales como Santa Cruz: ese partido, bajo cuya bandera se han ejecutado tales desmanes, está deshonrado y suicidado. Los diarios carlistas, ruborizados de tener entre sus huestes á ese tigre, han publicado que Santa Cruz estaba separado de todo mando por D. Carlos y sometido á un consejo de guerra, pero que no se le podía reducir á la obediencia. Para contestar á esto, y desmentir esas aseveraciones, baste decir que Santa Cruz, no solo sigue con sus fuerzas como defensor de la causa de D. Carlos, sino que el 15 del actual se reunió en la frontera de Navarra al frente de su partida, con el generalísimo Dorregaray, fusiló en Vera el mismo día á un vecino de Irún y subió por el monte hacia Arichulegui, mientras Dorregaray se internaba con los restos de su facción en Navarra. Los crímenes de Santa Cruz son, al decir de los carlistas, avisos del cielo á los malos, y ese feroz cura el instrumento de que Dios se vale para realizar sus misteriosos designios.

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica la ley de autorización al gobierno para organizar ochenta batallones con el nombre de voluntarios de la república, de á seis comp. ñas y 600 plazas cada uno.

Tambien publica la ley de exención de derechos de introducción durante diez años del material de construcción y explotación de los ferro-carriles de las Baleares y de los de hipotecas devengados por traslación de dominio de los terrenos que ocupen las obras.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN EL MINISTERIO DE LA GUERRA HASTA LA MADRUGADA DE HOY.

Estremadura.—Se ha restablecido el orden en Albuena, Santa Marta, la Morera y Salvaleon, cuyos pueblos ha visitado el comandante general. La autoridad civil ha nombrado nuevo ayuntamiento para el último de los puntos citados, y se instruye sumaria contra los principales motores de los desmanes cometidos en dicha población. Todas las fuerzas que se hallan en las provincias estremeñas continúan en completo estado de disciplina y animadas del mejor espíritu.

## MINISTERIO DE ESTADO.

### MEMORIA CONSULAR

DEL VICECONSUL DE ESPAÑA EN TRIPOLI DE SIRIA.

Tripoli, como su nombre lo indica, se componia antes de tres villas; la primera se hallaba sobre una colina al Este; la segunda en la villa actual, y la tercera en el recinto que hoy ocupa la marina. El período mas interesante de su historia remonta á los tiempos de las Cruzadas; Raymond, conde de Tolosa, hizo construir en la colina, conocida entonces con el nombre de Montaña de los Peregrinos, un castillo que aun subsiste. Tomada por Baduino II, fué la capital de un condado que se dió al hijo de Raymond; sitiada sucesivamente por Saladino en 1188, por Bibarsen en 1268, fué tomada en 1289 por el sultan Kelaoun. Existen aun al borde del mar siete torres cuya construcción se atribuye igualmente á los cruzados; hoy están arruinadas completamente.

La villa actual se divide en dos partes solamente; la ciudad propiamente dicha, y la marina. La primera está situada al pie del monte Líbano, que la domina al Este y Sud-Oeste, y contiene 17.000 habitantes, de los cuales 3.000 son griegos orientales, 700 maronitas, 10 griegos católicos, 70 israelitas y el resto musulmanes.

La marina construida al borde del mar á una distancia de tres kilómetros y medio de la villa, cuenta 2.700 cristianos y 1.300 musulmanes, ascendiendo la población de Tripoli á un total de 21.000 almas.

La villa la atraviesa el río Abou Ali ó Kadicha, que tiene su origen en la montaña de los Cedros (distante ocho horas de Tripoli), riega los numerosos jardines de la villa y se pierde en el mar. Los habitantes beben las aguas de otro río que toma igualmente origen en la montaña; estas aguas se conducen por medio de canales á todas las casas de la población: esta abundancia de agua hace el clima bastante húmedo; el aire, sin embargo, es muy puro, y las enfermedades no son tan frecuentes como se pretende.

El bajalato de Tripoli se divide en seis distritos ó *caza*, que son: Tripoli, Lataquia, Akar, Safta, Marcab y Giblel. La villa de Lataquia y su distrito constituían antes de 1865 un liva independiente de Tripoli.

El bajalato está gobernado por un *mutessaref* nombrado directamente por la Puerta Otomana y colocado bajo la jurisdicción inmediata del vilayato de Siria; su residencia es Tripoli; en cuanto á los demás distritos, incluso la villa de Lataquia, están respectivamente administrados por *caimakanes*, á quienes nombra el gobernador general de Siria á propuesta del *mutessaref*. Los *medjliss* ó tribunales de esta villa son en número de cinco, á saber:

1.º El *Idaret* (Consejo administrativo), presidido por el *mutessaref*, y compuesto de cuatro miembros, de los cuales dos son musulmanes, uno griego y otro maronita.

2.º El *Takhik* (Tribunal judicial), que se reúne bajo la presidencia del *cadí*, y que se compone de seis miembros, de los cuales tres son musulmanes, uno griego, otro maronita y otro griego católico.

3.º El *Tijaret* (Tribunal de comercio), compuesto de tres miembros musulmanes y tres cristianos; los europeos no tienen en él representación; pero siempre que se trata de asuntos que les conciernen, el intérprete del consulado á cuya nación pertenece el interesado asiste al tribunal con voto deliberativo, y firma el acta relativa al asunto.

4.º El *Beledié* (Consejo municipal), compuesto igualmente de miembros musulmanes y cristianos.

5.º El *Inlah*, tribunal encargado exclusivamente de la percepción de los impuestos territoriales.

La justicia en asuntos religiosos se administra por medio de dos funcionarios, el *Cadé* (juez) y el *Mufti*, ambos nombrados por el *Cheik-el-Islam* de Constantinopla; el primero recibe un sueldo fijo.

El presupuesto del bajalato se eleva anualmente á cerca de 1.900.000 piastras.

Estas rentas consisten en impuestos territoriales, redención del servicio militar, diezmos sobre

los productos etc. etc., sin contar los ingresos de la aduana.

Casi todas las potencias extranjeras están representadas en Tripoli por viceconsules.

Existen en Tripoli desde hace largos años tres establecimientos religiosos que pertenecen respectivamente á los Padres Lazaristas, á los carmelitas y los franciscanos. Estos últimos poseen además otro convento construido hace poco tiempo en la marina. Todos estos establecimientos están bajo la protección francesa, como en las demás villas de la Siria. Las hermanas de la caridad, establecidas desde hace algunos años en Tripoli, acaban de hacer construir un convento, en el que se dedican á la instrucción de niñas y á obras de beneficencia.

La comunidad griega-oriental posee en el distrito de *Koura*, que forma hoy parte del Líbano, algunos conventos, de los cuales uno solo merece mencionarse. Este es el convento de *Belmond*, cuya construcción remonta á los tiempos de las Cruzadas. Está situado en una montaña, en una posición muy agradable, de donde viene probablemente el nombre que lleva, el cual no es otro que el de la palabra italiana *Belmonte*: al pie de esta montaña, que confina con el mar, existe un pueblecito llamado *Kalmoun*, nombre que puede muy bien provenir de *Calá monte*; se sabe por tradición que en el recinto de este pueblo existió otro construido por los cruzados.

(Se continuará.)

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Roma 18, retrasado.—El Sr. Ferrari ha pedido explicaciones en la Cámara sobre el estado de relaciones entre España é Italia, preguntando al gobierno si tenía el propósito de reconocer la república española.

El ministro de Negocios extranjeros ha contestado que Italia respeta la independencia de todos los países, y que median relaciones entre España é Italia; pero que acerca del reconocimiento formal de la república, el gobierno de Víctor Manuel está dispuesto á permanecer en la misma actitud que las demás potencias, con las cuales se pondrá de acuerdo sobre este punto.

PARIS 19.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 55,15.

El 5 por 100 id., á 89,95.

El exterior español á 23,00.

Los fondos españoles se han cotizado:

Consolidados ingleses, á 92 13/16.

Bolsin: exterior español viejo, á 23 1/8.

Idem de 1872 á 22,58.

El interior español, á 19 3/16.

VERSALES 18, retrasado.—Según el proyecto de ley para la reorganización del ejército presentado en la Asamblea, en los regimientos del ejército activo entrarán los reclutas sin distinción de las provincias á que pertenezcan.

Los cuerpos del ejército territorial se compondrán de soldados de la misma comarca. Dos regimientos formarán una brigada, dos brigadas una división, y tres divisiones un cuerpo de ejército, cuyo efectivo será de 30 á 50.000 hombres.

ROMA 18, retrasado.—La Cámara ha aprobado el convenio con la compañía anglo-mediterránea para el establecimiento de un cable telegráfico entre Brindis y Egipto.

LISBOA 19.—Ha sido presentado al Congreso para ser ratificado por el Poder ejecutivo el nuevo convenio postal entre Portugal y España.

## ASAMBLEA NACIONAL.

PRESIDENCIA DE D. FRANCISCO SALMERON.

Extracto de la sesión celebrada el día 20 de Marzo de 1873.

Abierta á las tres y media, leyóse el acta de la anterior, y fué aprobada.

El Sr. Orense (D. Antonio) pidió á la mesa que se leyesen los nombres de los representantes que tomaron parte en la elección de presidente, y después que se sirviese dar cuenta de una comunicación que habia dirigido á la Cámara.

Al empezarse á leer la lista, el peticionario abandonó el salon. Algunos representantes quisieron detenerle, pero insistió en su propósito y abandonó el local.

El Sr. Sorní anunció una interpelación sobre los sucesos de Puerto-Rico.

El señor ministro de Ultramar aseguró que aun ayer no tenia conocimiento el gobierno de lo ocurrido en aquella isla, y leyó el parte oficial de aquellas autoridades, recibido ayer tarde, con la proclamación del general Martínez Plowes, y que son los mismos documentos leídos en la sesión de ayer por el señor general Sanz.

El ministro manifestó que el gobierno estaba dispuesto á hacer que se respete la ley.

Se dió lectura de una proposición del Sr. Soria pidiendo explicaciones al gobierno sobre lo acontecido en Puerto-Rico; pero como no iba suscrita por el número de representantes que marca el reglamento, se prescindió de ella.

El señor presidente manifestó su deseo, en honor del decoro de la Cámara, de que se dieran explicaciones sobre el incidente ocurrido en la tarde de ayer durante el debate de los acontecimientos de Puerto-Rico.



El Sr. Padial dió algunas explicaciones sobre sus palabras, y dijo que al calificar al general Sanz de autor de aquellos acontecimientos agregó después que lo era en el concepto de ser dicho general quien creó la guardia civil y los voluntarios, y que si estas frases últimas no fueron oídas, se debió á la agitación en que se hallaba la Cámara, y terminó diciendo que su ánimo no fué de ningún modo ofender al general Sanz ni á ningún otro señor representante.

El Sr. Olave pidió la lectura de un artículo del reglamento, que trata de la conveniencia de que se celebre sesión secreta siempre que se trate de la explicación de palabras ofensivas pronunciadas por algún representante.

El señor presidente le contestó que no era este asunto de tal índole que no pudiese tratarse en sesión pública.

El Sr. Olave insistió, y con este motivo hubo algunos momentos de confusión, en los que se esforzó el presidente para restablecer el orden, negando la Asamblea la pretensión del Sr. Olave.

Los Sres. Gonzalez (D. Fernando), Zugasti y Chacon explicaron las gestiones que habían practicado para arreglar satisfactoriamente la cuestión originada en la sesión de ayer.

El general Sanz, á escitación del presidente de la Asamblea, dijo que no podía dar explicaciones de ningún género, puesto que él se limitó á leer los mismos documentos que hoy ha presentado el señor ministro de Ultramar, y que si la Asamblea, creyendo que él había ofendido, le obligaba á darlas, lo haría, retirándose después.

El Sr. Ardanaz preguntó al ministro de Ultramar si aprobaba la conducta de la guardia civil y de los voluntarios de Puerto-Rico.

El Sr. Sorri aseguró que esperaba que serian esas dos instituciones el firme apoyo de la honra de España y de la integridad del territorio, por lo cual velaría siempre el gobierno de la república.

Se leyó después una proposición del Sr. Santa María para que la biblioteca de palacio se agregase á la del Congreso, y fué desechada en votación nominal.

Se dió cuenta de otra presentada por el señor Labra pidiendo el cumplimiento de las reformas ofrecidas á Puerto-Rico.

El Sr. Labra la apoyó censurando la conducta de la guardia civil, de los voluntarios y del capitán general de aquella isla por haber calificado esta autoridad de delito de lesa nación lo que está confiado á los tribunales.

El Sr. Ardanaz declaró que sus noticias respecto á lo ocurrido en Puerto-Rico se habían visto confirmadas oficialmente.

El Sr. Gamazo apoyó otra proposición con el objeto de defender á las autoridades de Puerto-Rico, y censuró la conducta del gobierno por haber tenido noticias de la insurrección y no haber dado cuenta de ellas hasta que le han interpellado.

El señor ministro de Ultramar dió algunas explicaciones.

El Sr. Gamazo retiró la proposición. Se entró en la orden del día, poniéndose á discusión el proyecto de abolición de la esclavitud.

El general Gándara hizo uso de la palabra en contra del art. 1.º.

El Sr. Ramos Calderon, de la comisión, le contestó.

El señor ministro de Ultramar tomó parte en la discusión, y se levantó la sesión á las siete menos cuarto.

## SECCION DE NOTICIAS.

Siguen agitándose los radicales, con lo cual nada nuevo decimos, pues ese partido, mientras quede presupuesto, ha de cabildar para alcan-

zarlo. Anteayer hubo reunion de la llamada Junta directiva; anoche la hubo también. Salmeron, Becerra, Figuerola, Echegaray y algunos otros señores, cuyo nombre es funesto para la revolución, son los directores del radicalismo. Ni Martos, ni Rivero asisten á las reuniones, el primero porque sabe que su autoridad ha desaparecido; el segundo porque con los radicales «no quiere ir ni al cielo.» La reunion que la junta directiva celebró anoche tenía por objeto tratar de designar los individuos para la comisión permanente de la Asamblea. Cuando se tratan cuestiones de esta índole en una Cámara, la cortesía aconseja que la fracción que toma la iniciativa se acerque á las demas y al Gobierno, y en vista de las indicaciones de todos se proceda.

Los radicales no entienden de cortesía, y aunque vimos que alguno de ellos hablaba durante la sesión con un representante moderado, suponemos que no sería con el objeto citado. La reunion se celebró, y según los rumores que circulaban, los radicales darán alguna participación en la comisión á los republicanos, conservadores y moderados; es decir, que se creen omnipotentes: parecen que los pujos de omnipotencia han de darles algún disgusto todavía. Pero el pensamiento, el verdadero pensamiento que guía á los radicales á reunirse es el de recobrar el perdido terreno y rehacerse, como decía ayer un representante radical. Este pensamiento y sus consecuencias darán por resultado al fin y al cabo que los radicales y los republicanos den la batalla tantas veces preparada, acudiendo al terreno de la fuerza.

(De La Iberia).

El segundo jefe de la facción Rodriguez, llamado Barcenilla, que entró hace pocos días en Palenzuela, provincia de Palencia, y se llevó un caballo de un vecino; ha escrito una carta á su dueño, fechada en el campo del honor, participándole que el caballo lo deja en poder de uno de su familia para que se lo entreguen, añadiéndole que cuando llegue el caso le dará un abrazo, pues su caballo le ha salvado la vida.

El Sr. Padial, como nuestros lectores verán en el lugar correspondiente, dió ayer explicaciones en la Cámara respecto á sus palabras de anteayer, protestando de que su ánimo no había sido ofender al general Sanz, á quien considera como un caballero; agregó que al llamarle autor de lo que sucedía en Puerto-Rico solo se refería á que el mencionado general era el institutor de la guardia civil en aquella isla, donde en concepto del orador, no era necesaria.

El presidente de la Cámara invitó también al general Sanz á que diese explicaciones para que la cuestión quedase zanjada satisfactoriamente. Nuestro amigo se negó á dar explicación de ningún género, agregando, por deferencia á la Cámara, que se había limitado á leer documentos oficiales, y que si el Congreso se empeñaba en que diese explicaciones, antes de hacerlo abandonaría los escaños y el salón. El señor Fernando Gonzalez anunció á su vez que en conferencias particulares se había visto que no existía ofensa para el general Sanz ni para nadie. Nuestro digno amigo el señor Zugasti mantuvo sus palabras de anteayer, y el presidente participó quedar terminado el incidente. Efectivamente, después de lo que dejamos consignado, han quedado terminadas las cuestiones surgidas con motivo de la sesión de anteayer. El golpe, sin embargo, que los abolicio-

el principio á que obedecen las actuales leyes penales no es la perpetuidad, sino la inexorabilidad, ya que todo criminal tiene derecho á recobrar su libertad si se moraliza, se arrepiente de su falta y siente el deseo de repararla. Añadió que á conseguir este objeto debía dedicarse la sociedad reformando el sistema penitenciario, de modo que las penitenciarías en lugar de ser escuelas de corrupción y vicio lo fuesen de regeneración y virtud, y terminó escitando á la reunion á que aceptase su enmienda por ser la que mejor conciliaba los derechos de la sociedad con los del criminal en sus mutuas relaciones.

Puesta á votación la enmienda, fue aprobada por unanimidad.

Dióse después lectura á la siguiente: Pedimos se consigne en el art. 3.º del proyecto de Constitución que se discute, y después de las palabras «los ciudadanos,» «los españoles,» la siguiente adición: «de ambos sexos.—L. P.—A. F. y C.—J. F.—R. B.—Q. C.»

No estando presente ninguno de los firmantes, se puso á votación y fué desechada por unanimidad.

Leyóse luego la siguiente:

Pido que se suprima el párrafo 12 del art. 3.º—V. A.

Quien reprodujo las razones en que apoyara su anterior enmienda y fué aprobada por mayoría.

Leyóse después el art. 3.º redactado, en vista de las enmiendas aprobadas, como á continuación se expresa.

Art. 3.º Los ciudadanos de todos los Estados y posesiones son ciudadanos españoles. A todos los ciudadanos españoles, la Confederación garantiza:

nistas dieron al parlamentarismo dejará recuerdos en los que vemos con dolor cada día más rebajadas las sesiones de la Cámara. (De La Iberia.)

El domingo se verificará en Málaga una gran revista, á la que asistirán todas las fuerzas de voluntarios.

Ayer, apenas anoche, sufrió Madrid una de esas horribles conmociones que detienen el curso de los rios y que hacen á los astros andar del revés.

Decíase que paseando por el Prado en tranquilo solaz el Sr. Martos, en compañía de su estado mayor, escolta, parientes, amigos y testamentarios, había sido objeto de una tentativa de asesinato, impedida por los que le rodeaban y por la mano visible del Todopoderoso.

Ignoramos los detalles de esta tercera ó cuarta agresión. El Sr. Martos es un personaje cada día mas simpático á los ojos de sí mismo, ¡qué desconsuelo!

¡Ay, infeliz de aquel que nace hermoso!

(De La Restauración.)

Ayer mañana ha muerto en el hospital militar el titulado coronel Sr. Alonso, que fué herido en la acción de Buendía.

El cabecilla Castillo continuaba en bastante mal estado por efecto de sus heridos.

En Nápoles ha tenido lugar una gran manifestación, en la que se ha aclamado con gran entusiasmo la nueva república española.

La partida carlista de Azauni entró anteayer en Reharrí-Aranaz (Navarra), donde quemó los libros del registro civil. En seguida se dirigió á la vía férrea para destruir los tres puentes de hierro próximos á Huarte-Araquil, incendiando de paso algunos wagones que estaban próximos á la estación.

El gobierno ha recibido recientes noticias de que se prepara el levantamiento de una facción carlista en la provincia de Guadalajara.

Dícese que la guardia civil ha tomado parte en la formación de la facción carlista que se ha presentado en la provincia de Jaén, cerca de Linares; se teme que esta partida corte el puente de Vilches.

Ha venido precipitadamente una comisión de Linares á recoger armas para los voluntarios.

(De La Restauración.)

Para el domingo se anuncia una gran manifestación de obreros en Madrid. El estandarte de la manifestación llevará el siguiente lema: ¡Trabajo!

El domingo tuvo lugar la proclamación de la república en Villaturiel (Leon), habiendo asistido al acto gran número de gente de los pueblos limítrofes.

El miércoles por la mañana pasaron por Ampuero, población de la provincia de Santander, de 40 á 50 hombres reclutados para la facción.

Con el cabecilla Briones ha sido preso también un tal Nemesio Arroyo. Ambos se encontraban en Retuerta, pueblo de la provincia de Toledo, con objeto de secuestrar fondos de la contribución, y al saber la llegada de las fuerzas salieron precipi-

tadamente de dicho pueblo, cayendo al poco rato ambos en poder de la tropa que los perseguía.

Parece que el cura Santa Cruz, de quien se dice que ha sido sumariado y desautorizado por don Carlos, continúa siendo el héroe de los facciosos del Norte, y entrando y saliendo en Francia sin que las autoridades francesas lo estorben. Hace pocos días estuvo en Behovia y conferencia, según se cuenta, con el canónigo Sr. Manterola.

¡Vaya un par!

El cabecilla Sabariego, tan conocido por sus correrías en la Mancha, acaba de dirigir una alocución al ejército y habitantes de Galicia para que se levanten en armas en defensa de la causa carlista, y les anuncia que su rey le ha nombrado comandante general de aquel territorio.

Los alcaldes de la provincia de Castellon están aterrados porque Cucala les ha advertido que fustilará al que denuncie la presencia de los carlistas á las autoridades superiores.

En Jaen hay tranquilidad y en toda su provincia no ocurre nada que merezca mencionarse, á escepción de la presencia de las partidas de Bailén, Peza y Alcalá la Real.

El gobierno de la república ha tenido á bien relevar del cargo de comandante general de la división de Navarra al brigadier don Meliton Catalan y Lopez, haciéndole reemplazar por el mariscal de campo don Manuel Alvarez Maldonado y Loriga.

Anteayer se han presentado 50 hombres de la partida Multa y Briones en el pueblo de San Pablo (Toledo) quemando tres libros del registro civil. A las once de la mañana salieron del pueblo con dirección al Molinillo, perseguidos por fuerzas del ejército.

La junta de Agricultura de Santander proyecta para el próximo Mayo una exposición de toda clase de ganado cebado y de flores cultivadas en el país y fuera de él.

A las once y media del lunes se oyeron algunas detonaciones de fusil en Hernani; era que la partida que estuvo en Astigarraga desde las seis de la tarde, al mando de Julian Zapiain (a) Lucía, había asesinado en el punto Arbiza-Portu y en la misma carretera un sugeto que llevaban preso desde El-duayen.

Dorregaray ha dividido á Navarra en dos circunscripciones; la primera al mando de Nicolás María Ollo, y la segunda al de Emeterio Iturmendi.

Hé aquí por hoy el cuadro de esta guerra que parece hecha entre un pretendiente avaro y un gobierno entumecido.

Los trenes de la línea del Norte han suspendido su circulación de Zumárraga á la frontera, con motivo de la insurrección carlista.

Desde Zumárraga á San Sebastian se ha organizado un servicio de diligencias que dentro de algunos días tampoco podrán pasar.

en el artículo precedente y la de saber leer y escribir.

12. La abolición de la pena de muerte y de las infamantes, y de todas las perpetuas irremisibles.

13. La abolición de las quintas y matrículas de mar.

No podrán pues las autoridades federales, ni las de ninguno de los Estados, dictar disposición alguna que coarte los derechos y garantías expresados. No podrá tampoco ningún poder suspenderlos, sino en el preciso caso de que el territorio en que se suspendan esté sitiado por ejércitos de extranjeros enemigos.

Puesto á votación, fué aprobado por unanimidad.

Leyóse después el art. 4.º, que dice así:

Art. 4.º Todo español tiene derecho á establecerse libremente en toda la extensión del territorio de la Confederación, y gozará de los derechos y tendrá los deberes de los ciudadanos del Estado en que se halle establecido.

Fué aprobado sin discusión.

Leyóse luego la siguiente enmienda al art. 5.º:

Después de «Constituciones de todos los Estados» se añadirá: que deberán haber sido aprobadas por el pueblo y ser reformables.—V. A.

El ciudadano firmante dijo, entre otras cosas, que de aprobarse su enmienda, á la par que se daría mayor autoridad á la Constitución siendo sancionada por el pueblo, quedarían abiertas las puertas para que en el porvenir se fueran introduciendo en la misma las reformas que la experiencia demostrase ser necesarias.

(Se continuará.)

## DISCUSION

## CONSTITUCION FEDERAL

APLICABLE Á ESPAÑA.

(Continuación.)

criminal, porque el castigo que este merezca por su crimen no compete á los hombres imponerlo, ni aun definirlo; solo tiene derecho á reparar la falta con la posible reparación, y á preservarse de otra privando de su libertad al criminal hasta que pueda devolvérsele por haber desaparecido el peligro de que vuelva á abusar de ella. Se extendió en consideraciones sobre esta idea, y la concretó así: «Lo mismo que el hombre de bien puede convertirse en criminal, el criminal puede volver á ser hombre de bien. La sociedad tiene el derecho de aislar al hombre de bien convertido en criminal; tiene el deber de sacar del aislamiento al criminal convertido en hombre de bien.» Dijo que hasta ahora los legisladores han cometido el error de atender á los efectos de los crímenes mas que á sus causas, siendo así que por estas y no por aquellos se ha de conocer el grado de maldad de los criminales; que las causas criminales solo pueden considerarse como efecto de un acceso de locura, otras como efecto de una maldad refinada y consciente, siendo estos los únicos quizá que pueden hacer necesaria la perpetuación de las penas por no poderse conseguir el arrepentimiento de los criminales. Prosiguió que pues puede haber penas que se perpetuen, lo que tiene de falso



**Barcelona 20.**—Ayer estaban reunidos en el despacho del Sr. Figueras veinte y tantos individuos del partido republicano, pertenecientes a las dos fracciones llamadas intransigentes y transigentes, según unos, y federalistas y de la calle de San Pablo, según otros. Parece que la iniciativa de la convocatoria partió del Sr. Figueras que se propuso borrar las diferencias que separan a ambas fracciones y fundirlas en una sola aspiración común. Se nos asegura a la hora en que escribimos estas líneas que las negociaciones estaban muy adelantadas y que se llegaba a un acuerdo.

**Cádiz 19, Marzo.**—Nuevo municipio. Hé aquí los nombres de los concejales elegidos por sufragio universal a nombre del partido republicano federal:

San Francisco y San Carlos.—D. Manuel Francisco Paul y D. José Nocetti.

Constitución.—D. Manuel Rodríguez, D. Benito Picardo y D. José María Solórzano.

Córtés y Hospicio.—D. Fermín Salvochea, don Pablo Pérez Lazo, D. Manuel Guerra, D. Manuel Silbani, D. José María Rendon, y D. Francisco de la Viesca.

Correo.—D. Antonio Lledó y D. Federico Rovira.

Hércules.—D. Vicente Ramírez, D. Enrique Iquino y D. Francisco Pacheco.

Palma.—D. Miguel Mendoza, D. Manuel Molina, Francisco Gutiérrez y D. Manuel Antón.

Libertad.—D. José María Duque, D. Antonio García de Meneses, D. Enrique Bartorelo, D. Ernesto González y D. José Baldomero Gómez.

Escuelas.—D. Santiago Ratto, D. José Sales y D. Miguel Díaz.

Pópulo.—D. Calixto García Gómez, D. Francisco López Mas y D. José Pérez y Pérez.

Merced y Extramuros.—D. Isidoro Angel, don Pedro Juan Ors, D. Antonio de Góngora, D. Antonio Fernández, D. Juan Morilla, D. Joaquín Sanabria y D. Antonio Suárez.

Anteayer fué día de epístolas graves.

Parece que el Sr. Balaguer recibió una de Cataluña que contenía tristes noticias del estado en que se encuentra el ejército en aquellas comarcas: los actos de indisciplina han traspasado los últimos límites, y no nos atrevemos a relatarlos. El Sr. Balaguer leyó esta carta al Sr. Castelar, y ha producido una profunda sensación en el ánimo de los ministros, que están muy preocupados por este asunto.

También se nos dice que a la redacción de un

periódico casi *veneciano* han llegado unas correspondencias de Montreal; pero que no verán la luz pública porque no confirman los partes insertados en la *Gaceta*, y aseguran que la victoria del general Nouvilas ha producido un efecto contraproducente en todos aquellos pueblos.

El cabecilla Briones y un tal Nemesio Arrayo, que se hallaban en Retuerta, Toledo, con objeto de secuestrar fondos de la contribución, fueron anteayer hechos prisioneros por un capitán del regimiento de caballería de Talavera. Briones es el cabecilla más importante de dicha provincia.

El coronel Blanco batió anteayer en las alturas de Arellanos, cerca de Tafalla, a la facción Osca, compuesta de 200 hombres, causándola un muerto y varios heridos vistos, desalojándola de dicho pueblo, y dispersándola en dirección a Montejurra.

Cuatro parece que son los oficiales del ejército liberal que se han pasado a los carlistas en el Norte: los Sres. Ourviki, hijo de doña Josefa de Borbon, Ortigosa y otros dos.

Entre las varias proposiciones hechas al gobierno para surtir de armas a los voluntarios, se encuentra la de una casa americana que propone entregar hasta 800 Remington diarios.

El Sr. D. Manuel Merelo sufrió ayer tarde un ataque epiléptico, en la presidencia de la Asamblea.

Seguía mejor a última hora.

Ha llegado a Madrid el ciudadano J. L. Combatz, miembro que fué del comité central de París, coronel de la sexta legión de la Commune de París, que ya ha residido antes en España como corresponsal de periódicos franceses, y hoy lo es de diarios norte-americanos.

Se ha concedido las armas para los voluntarios de Vilches a la comisión que vino de Linares.

Anteayer se repartieron a los voluntarios de Córdoba las armas últimamente llegadas de Sevilla.

Han llegado a Granada algunas fuerzas de guardia civil de infantería y caballería procedentes de los distritos de Jaén y Almería. También han llegado a dicha ciudad varios voluntarios de Málaga custodiando la caja del regimiento de África.

El alcalde de San Fernando ha dirigido un telegrama al gobierno pidiendo a nombre del pueblo republicano el regreso a aquella población de los guardias de arsenales presos en Ceuta a consecuencia de los sucesos de Octubre último.

En Valladolid se aseguraba ayer que la noche anterior habían pasado por aquella ciudad dos batallones de voluntarios movilizados para hacer la campaña del Norte.

Mañana se pondrá en escena en el teatro del Circo la comedia de magia, titulada, *La Paloma azul*, original de D. Rafael María Liern. Las magníficas decoraciones del distinguido artista D. Luis Muriel, han sido retocadas y renovadas.

Los trajes son nuevos y los bailables están a cargo de D. Manuel Guerrero, director coreográfico del teatro de la Opera. Tomarán parte en la representación las señoritas Gilly, Lombía y Varela y los Sres. Casañer, Oltra, Martínez y Caballero, estando a cargo de D. Mariano Fernández la parte de protagonista. No dudamos que la comedia dará buenos resultados para la empresa.

Se ha dado orden al capitán general del Ferrol para que admita en las vacantes que vayan ocurriendo en aquel arsenal a los individuos complicados en los últimos sucesos de la insurrección que en el mismo tuvo lugar.

De Tarragona han salido ocho columnas de ejército mandadas por varios diputados provinciales a perseguir a los carlistas.

Es digno de mención el buen comportamiento del teniente de carabineros D. Valentín García Rodríguez, quien con 24 hombres de su mando acometió y batió a las facciones que hicieron fuego sobre un tren al llegar al túnel de Icartigueta. El tren descarriló mas adelante, pues los carlistas habían levantado los rails, causando la muerte del maquinista y dos guarda-frenos. Entonces el Sr. García Rodríguez y los individuos a sus órdenes se multiplicaron con el mayor celo y atención para prestar auxilios y ayudar a los numerosos viajeros, prodigando los mayores cuidados a las muchas señoras y niños que formaban parte de aquellos.

La minoría republicana se ha reunido a última hora para tratar de asuntos relativos a su plan de conducta en la Asamblea, con motivo de la votación de ayer.

BOLSA.

Cotización del día 21.

Renta perpétua al 3 por 100, 18-90.  
Pequeños, 19-40.  
Renta perpétua exterior al 3 por 100, 24-00.  
Pequeños, 00-00.  
Deuda del personal, 00-00.  
Billetes Hipotecarios, segunda serie, 101-00.  
Bonos del Tesoro, 58-00.  
Idem en cantidades pequeñas, 57-75.  
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 72-00.  
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 20.000 rs., 00-00.  
Obligaciones generales de ferro-carriles de 2.000 rs., 37-00.  
Idem id., id., de 20.000 rs., 36-00.  
Idem de Alar a Santander de 2.000 rs., 00-00.  
Acciones del Banco de España, 148-00.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 y 1/2.—F. 118 de abono.—T. 1.º par.—La Creación.

ESPAÑOL.—No hay funcion.

ZARZUELA.—No hay funcion.

CIRCO.—No hay funcion.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—El anillo del diablo.—Las Campanillas.

MARTIN.—A las 8.—La pasión y muerte de Jesús.

RECRO.—No hay funcion.

SALON ESCLAVA.—A las 8 y 2 1/2.—La cadena perpétua.—El aceite de bellotas.—Las dos joyas de la casa.—El amante espíritu.—Cuadros.

ROMEA.—A las 8.—No me aflija Vd.—Tres al saco.—Amor y caridad.—Al sol que mas calienta.—Baile.

CAPELLANES.—A las 8.—El triunfo de la República.—Solideo y gorro frigio.—El triunfo de la República.—La inocente Virginia.—Baile.

MADRID: 1873.—Imprenta de Julian Peña, calle del Olivar, 22.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ADALID,

DIARIO REPUBLICANO-DEMOCRÁTICO-FEDERAL.

Este diario, que se publica en LA CORUÑA con el objeto de propagar el dogma republicano, se ocupará además de los artículos y remitidos de pura doctrina republicana federal que se insertarán diariamente, de cuantos asuntos de actualidad afecten, así al estado general de la política como a las localidades del país gallego.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

Provincias 16 rs. trimestre, remitido directamente al administrador, Luchana, 16, Coruña.

Se suscribe en Madrid; librería de la viuda de Escribano, Izquierdo 25; Enrique Abad, duque de Alba, 6, 2.º y en la administración de «El Estado Catalan,» Olivar, 22.

EXÁMEN

DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS.

Donde se prueba que el Dios de Moisés y de Israel, no es el Dios verdadero, y que Jesucristo no es hijo de Dios ni de legítimo matrimonio.

Se vende a 4 rs. en la librería de Escribano, calle del Príncipe, número 49.

LAS PASIONES DE LA MUGER

POR D. LUIS CARRERAS.

Estudio de la misma en todos los estados y condiciones de su vida. Obra ilustrada con magníficas láminas a medio real la entrega. Se suscribe en Madrid, San Mateo, 11, bajo y Fomento, 36, segundo.

En provincias en casa de los señores corresponsales.

«Las autoridades de Cataluña han licenciado el ejército, y en Girona se ha hecho lo mismo.»

EL ESTADO CATALAN

DIARIO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO FEDERALISTA

Redactado en Provincias y publicado en Madrid.

Se admiten suscripciones en todas las librerías y administraciones de Correos y de Loterías de España.

Se sirven paquetes para la venta, al precio de 4 rs. uno.

Precios de suscripción, librando directamente o remitiendo sellos de franqueo.

Madrid, un mes. . . . . 6 rs  
Provincias, tres idem. . . 20  
Ultramar y Extranjero, tres idem. . . . . 50

Precios de suscripción por medio de corresponsales.

Madrid, un mes. . . . . 8 rs  
Provincias, tres idem. . . 24  
Ultramar y Extranjero tres idem. . . . . 60

Se sirve un número de muestra a todo el que lo pida a esta Administración.

CENTRO GENERAL DE SUSCRICIONES.

En Madrid oficina del periódico, Calle del Olivar, núm 22.

En Barcelona, librería de D. Eudaldo Puig, Plaza nueva.

GRAN FONDA DE MADRID  
Plaza de Villarrasa.—Valencia.

En este acreditado establecimiento situado en el centro de la ciudad hallarán los señores viajeros espaciosas y elegantes habitaciones y esmerado servicio.

CENTRO DE CONTRATACION

Calle de Baurich, 17, entresuelo.

Barcelona.

Este establecimiento se dedica con actividad e inteligencia al despacho de los asuntos de subastas, préstamos, compra y venta de fincas, negocios judiciales y administrativos y otros asuntos de especie análoga.

GRAN RELOJERIA.

DE

MANUEL WEERLE.

Calle de la Libertad, 32.

BARCELONA.

Relojes de todas clases y precios, de sobremesa, de cuadro, remontoirs de oro y de plata y para la navegación. Gran surtido de las mejores fábricas de Inglaterra, Suiza y Francia.  
Composturas de todas clases, con prontitud y esmero.

EL MUNDO CÓMICO.

SEMANARIO

HUMORÍSTICO, ILUSTRADO É ILUMINADO.

Director artístico: J. L. Pellicer.—Director literario: M. Matoses.

Se publica todos los domingos en ocho grandes páginas de papel superior y satinado con siete ó ocho caricaturas dibujadas por Urrabieta, Pellicer, Perea, Duque, Sojo Gimenez, Cubas, etcétera, etc., y artículos y poesías satíricas de Palacio, Robert, Blasco, Escribano, Lustrón, Bustillo, Segarra, Saco, Ximenez Cros, Moja, Matoses, etc.

Esta publicación, nueva en España, solo cuesta una peseta al mes en Madrid y trece reales trimestre en provincias.

Se suscribe en todas las librerías de España, donde se venden números sueltos al precio de un real en Madrid y real y medio en Provincias.

Dirección y Administración: Plaza de San Nicolás, 7 y 9, bajo.—Madrid.